



▲ Aspecto de los tendidos en el Vaca Prix

La fiesta del Vaca Prix

PAULINO SÁNCHEZ ▼

Al contrario de lo sucedido en la corrida principal de feria, el Vaca Prix sí llevó mucho público al coso de la calle Alhambra el pasado 28 de julio. Más de media plaza se cubrió para disfrutar con un espectáculo que a la gente le gusta. Seis equipos de peñas

de la localidad se esforzaron por superar la media docena de pruebas a que fueron sometidos por la organización, imponiéndose al final La farándula, con 22 puntos, seguida por Los Monster, con 21. En tercer lugar quedaron Los futuros camareros, seguidos por Los mercenarios, Las palomas voladoras y Los mismos. *



▲ La gente disfrutó con las pruebas del concurso.

La historia de repite

AURELIO MAROTO ▼

La historia se ha vuelto a repetir. El Vaca Prix ya ganó el año pasado a la corrida de toros en afluencia de público. La gente está dispuesta a pagar 12 euros para divertirse con las pruebas alocadas del popular concurso de peñas y mucha gente lo ve como una excusa perfecta para pasar la tarde merendando en el coso taurino. Sin embargo, el festejo "serio", la corrida, apenas llevó 500 ó 600 espectadores, menos de un cuarto de entrada.

Cada uno tendrá su por qué, y pensará que es el verdadero. Pueden ser los precios, ciertamente elevados para los tiempos que corren, o el poco atractivo del cartel, o simplemente que La Solana no tiene afición suficiente a los toros. Conviene recordar que la plaza nunca se ha llenado desde su reinauguración en 1996, ni siquiera cuando vino El Juli, en la feria de 2000 (sobraron algunas entradas). Y no será por falta de figuras. Por aquí ha pasado matadores como El Cordobés, El Juli, Ortega Cano, Sebastián Castilla, Jose Mari Manzanares, El Cid, Rivera Ordóñez, Jesulín, El Litri, Cayetano Rivera, Dámaso González, Esplá, El Fandi..., además de los mejores rejoneadores: Pablo Hermoso de Mendoza, Álvaro Montes, Andy Cartagena... y ganaderías como Jandilla, Torrestrella o Juan Pedro Domecq. Insistimos, siempre ha quedado cemento en los tendidos.

Por tanto, no parece que el problema de fondo sea el nivel del cartel en cuestión, ni de la ganadería de turno. Ni siquiera vale como excusa el aforo de nuestra plaza, cuya capacidad, 3.900 espectadores, es inferior a muchas localidades vecinas con similar entidad poblacional. Este año, el Ayuntamiento ha hecho lo que debía, que es adjudicar la plaza sin coste para las arcas municipales. Lo demás es problema del empresario. Sin más. *